

# Repensar la educación superior después de la pandemia por SARS-CoV-2

**Dra. Alejandra Jiménez García**

Mexicana. Licenciada en Derecho.

Maestra en Docencia.

Doctora en Derecho y Globalización.

[a.jimenez@universidadmundial.edu.mx](mailto:a.jimenez@universidadmundial.edu.mx)

## Resumen

Este artículo tiene como finalidad dar a conocer la problemática actual que presenta la educación superior derivada - ahora - de la pandemia por Covid-19, misma epidemia que vino a trastocar al mundo y que, a la fecha en México, así como en otros países no se logra definir cuál será el rumbo de este nivel educativo. Por lo que, se pretende contribuir a su mejora abogando por una libertad educativa, una flexibilización y reestructuración de las universidades para que llegue a todos los estudiantes y se les brinde la oportunidad de culminar sus estudios, sin dejar fuera a nadie.

## Abstract

The purpose of this article is to make known the current problems posed by higher education derived- now- from the Covid-19 pandemic, the same epidemic that came to disrupt the world and that, to date, in México, as well as in other countries it is not possible to define what will be the direction of this educational level. Therefore, it is intended to contribute to its improvement by advocating for educational freedom, flexibility and restructuring of universities so that it reaches all students and gives them the opportunity to complete their studies, without leaving anyone out.

---

## Introducción

La educación superior es el último eslabón de estudios de cualquier estudiante y que debiera, a su salida, garantizar su inserción laboral de inmediato. Sin embargo, a partir de la pandemia por Covid-19 en marzo del 2020, los países colapsaron enfrentando una nueva realidad que no se conocía.

Se vieron afectadas todas las economías del mundo, los empleos, las escuelas, los hospitales, todos los sectores tanto económicos y sociales de las distintas naciones del mundo.

La educación no fue la excepción, evidenció la situación real de cada país, dejando muy mal parados a los mexicanos pues también demostró la gran desigualdad social que existe y una extrema pobreza en el país.

Actualmente en México, el tema de la educación sigue sin resolverse y aún sin fecha para un posible regreso a clases y lo peor, con la incertidumbre de qué pasará.

El vínculo existente entre la globalización y la educación superior ha dejado en claro los efectos negativos de esta relación que hoy por hoy son evidentes, ha sido un proceso sumamente agresivo para las economías emergentes.

En el caso de la educación y debido a la injerencia de las políticas internacionales, a través de los distintos organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que emiten *recomendaciones*, que no tienen fuerza de ley ni son vinculantes aunado a que generalmente éstas benefician a los países del primer mundo, dejando marginados a los países periféricos o emergentes como México.

Es de esperarse que por no perder la posibilidad de un préstamo o crédito de dichos organismos, el gobierno mexicano acceda a dichas *recomendaciones o imposiciones* en las cuales se manifiesta un claro desinterés por la educación superior ya que se ar-

gumenta que el hecho de que la educación superior traiga beneficios sociales no justifica por sí y en sí mismo que se le entregue un subsidio público, por lo que este enunciado sugiere que la educación superior le cueste a quien opte por ella, el Estado no seguirá siendo un *pater familias* que la subsidie.

Se observa en esta sencilla frase la dureza y la precisión con que el Banco Mundial establece su política y que, a su vez, tienen que acatar las naciones endeudadas.

Por tales razones y aunado a la pandemia, la educación superior se encuentra en una grave crisis, es necesario desde la Academia aportar propuestas y soluciones para tratar de influir en que este nivel educativo sea culminado por los miles de estudiantes que, como nosotros, le hemos apostado a la educación como la mejor opción para que México logre salir adelante de tantas dificultades.

## Desarrollo

A partir de la pandemia por SARS-CoV-2 o mejor conocida como Covid-19 el mundo cambió, ya no se piensa ni se actúa como antes, esta emergencia ha puesto al descubierto las desigualdades sociales, las carencias en los hogares y la pobreza en su máxima expresión, sobre todo, en los países emergentes como México.

Por lo que se refiere a la educación, coincidimos con Brown y Salmi (2020) cuando señalan que “es en los países más pobres donde los estudiantes de los grupos vulnerables tendrán mayores problemas”.

Por su parte, la UNESCO (2020), que monitorea el impacto del coronavirus en la educación en el ámbito internacional, estimaba que hacia abril de 2020 el cierre de las escuelas habría afectado a más de 91 por ciento de la población estudiantil en el mundo, por esta razón, realizó una serie de recomendaciones y medidas a seguir para todos los niveles educativos.

Sin embargo, coincidimos con Jiménez (2017) cuando señala que: uno no deja de salir de cierto asombro cuando lee o consulta a los especialistas o asesores de dichos organismos, que parecen vivir en un mundo aparte, en un mundo maravilloso, donde los números y los propósitos cuadran a la perfección, se trata por supuesto de una conciencia cínica que es confirmada por los informes de la UNESCO, es decir, sus recomendaciones, en este caso, no dejan de ser sólo eso recomendaciones o discursos ideológicos que no resuelven la problemática educativa ni mucho menos - ahora - con la pandemia por Covid-19, éstos saben que no se logrará nada, sin embargo, lo hacen obedeciendo a un sistema o modelo económico.

Nos encontramos en una aldea global, donde las intercomunicaciones son instantáneas, donde la información fluye a la velocidad de la luz y donde ahora todos estamos conectados, lo que nos permite constatar que la vida es igual en cualquier parte del mundo; el desempleo, los jóvenes desocupados, las crisis económicas, la falta de educación, las migraciones, los conflictos bélicos, entre otros aspectos.

De acuerdo con Delgado (2020), la propagación del Covid-19 no solo confirma, sino que demuestra lo interconectado que está el mundo bajo un modelo económico neoliberal que ha determinado que las Instituciones de Educación Superior (IES), respondan al sistema político y económico del país en el que se encuentran.

En el caso de México, se ha evidenciado, - además-, la decadencia del sistema educativo en todos sus niveles, esto, en gran medida, debido al modelo neoliberal que lo obliga a través de los organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que son los encargados de *velar y promover* a través de créditos y préstamos, facilitación de libre flujo, negociaciones e incentivos con la finalidad de establecer relaciones comerciales con los demás países que forman parte del modelo mencionado y que conforman el pro-

ceso globalizador en el que el mundo se encuentra, dejando en grave desventaja a las naciones más pobres del planeta ya que son imposiciones de índole político-económicas adoptar este modelo económico, que a todas luces no les es conveniente.

Por lo que la educación no debe ser vista como un bien de mercado sino como un servicio público que además es un derecho humano o fundamental y que el Estado es el encargado de otorgarlo de acuerdo con el artículo tercero constitucional.

Aunado a lo anterior, el hecho de que el sistema educativo mexicano es obsoleto y como señala Delgado 2020, no se encuentra a la altura de las motivaciones, intereses y necesidades ni de los alumnos ni de quienes conforman la academia, (p. 183), pero, sobre todo, - agregaría -, no se encuentra a la altura de las necesidades que la sociedad mexicana está demandando de manera urgente.

Se ha perdido el verdadero sentido de la educación superior que es la formación de ciudadanos libres, con conciencia crítica, tolerante, educada en valores de respeto y solidaridad, reflexiva, ética y comprometida con su sociedad para ayudar y participar en su mejora y que sean capaces de ser resilientes ante la adversidad que se les presente.

Es tan profunda la crisis en la educación que hasta la fecha en México no se ha regresado a clases aún, ni se tiene una fecha programada, a pesar de que todas las actividades económicas del país ya se han reanudado.

Asimismo, es de señalar que esta crisis no concluirá pronto, la pandemia trajo consigo misma otras dificultades para la educación superior tales como la pérdida de empleos de muchos docentes que no se ajustan a las nuevas exigencias de la educación a distancia o en línea, la resistencia al cambio, el tener que modificar planeaciones, metodologías, cambio de materiales, diversificación de formatos de trabajo sin estar familiarizados y más aún - sin conocerlos, - la imposibilidad de estudiantes de

seguir cursando una carrera por falta de equipos de cómputo para atender las nuevas “formas” de aprender, la falta de conocimiento de plataformas educativas tanto en el caso de los profesores como de los estudiantes, la falta de capacitación para utilizarlas, la falta de recursos económicos de los estudiantes, la manera en que ahora los docentes son expuestos en las redes sociales por los estudiantes cuando se les dice algo que no les gusta, - recordemos que tenemos a una generación de cristal -. De igual manera, el no contar con un espacio adecuado para estudiar dentro de la casa, los problemas psicológicos que ha traído el confinamiento o autoaislamiento como ansiedad, temor, pánico y depresión, la incertidumbre del contagio de la enfermedad, la pérdida de algún ser querido, entre otros.

Por otra parte y por lo que se refiere a las IES privadas, además de todo lo señalado, se corre un gran riesgo, aquellas que no estén aptas para este nuevo cambio en la forma de enseñar y que sobreviven gracias a sus cuotas de colegiatura e inscripción y no cuentan con los recursos económicos suficientes para implementar nuevos softwares y plataformas tecnológicas educativas para esta nueva modalidad a distancia y en línea, así como por la poca o nula posibilidad de contratar especialistas para la elaboración de los nuevos programas educativos para esta enseñanza que se requieren y que al hacerlos “*al vapor*” las vuelven aún más vulnerables ya que su calidad educativa quedará en entredicho, por lo que muchas tenderán a desaparecer, a pesar de que algunas de estas instituciones de educación superior privada han optado por reducir sus costos de inscripción y colegiaturas y así mantener una matrícula pequeña, pero es difícil que logren sobrevivir en estas circunstancias.

No así el caso de las IES que he denominado en otro momento para ricos o de alto perfil ya que en su mayoría, desde su fundación han mantenido su unidad ideológica y elitista, que siguen siendo instituciones destinadas a un sector muy pequeño de la sociedad mexicana y que reproducen un modelo

de sociedad injusto y desigual; sin embargo, son éstas las que presentan el mejor horizonte educativo y alguna oportunidad laboral, porque con este objetivo fueron creadas y el Estado ha coadyuvado a que se mantenga esta prerrogativa, por lo que éstas no se verán afectadas ya que cuentan con la capacidad financiera y política para enfrentar cualquier adversidad.

Por estas razones y muchas más, es necesario cambiar el paradigma de la educación superior, perder el miedo a la tecnología, utilizarla en pro de la educación, cambiar la percepción pedagógica de la enseñanza, aprender y enseñar de una manera distinta, utilizar nuevas técnicas para enseñar (didáctica), aprovechar el uso de celulares que es una herramienta con la que todos los estudiantes cuentan, en caso de no contar con una computadora, es decir, *flexibilizar y reestructurar* la educación superior para lograr que los estudiantes no desistan; se requiere en sí, de un proyecto de educación nacional y global que abrace a todos los sectores de la sociedad sin dejar fuera a nadie.

Los países de América Latina y el Caribe están desigualmente preparados para enfrentar esta crisis aprovechando la digitalización. Aunque la región ha avanzado de manera significativa en la reducción de las brechas de acceso al mundo digital en los últimos años, particularmente gracias a la masificación de la conectividad móvil, aún persisten brechas considerables en el acceso efectivo al mundo digital, lo que tiene profundas implicaciones en las oportunidades y la participación de las nuevas (CEPAL, 2019; Trucco y Palma, 2020). En 2016, según el promedio de 14 países de América Latina, alrededor de un 42% de las personas que viven en áreas urbanas tenían acceso a Internet en el hogar, en comparación con un 14% de aquellas que viven en áreas rurales (CEPAL, 2019). Estas cifras aumentan en gran medida si se considera el acceso a través de Internet móvil, pero pocos países cuentan con esa información. (Informe COVID-19 CEPAL/UNESCO, 2020).

Para el caso de México en particular, la situación no varía mucho, la brecha digital también deja al país en una situación con grandes desventajas tecnológicas que impiden continuar con la educación superior en las nuevas modalidades que la emergencia requiere.

Por su parte y según información del INEGI señala que: "...el total de usuarios de la Red representa 70.1 por ciento de la población con seis años y más, pero sólo 56.4 por ciento de los hogares tienen conexión fija o móvil a Internet". (ENDUTIH) 2019.

Asimismo, los resultados de la Encuesta para la Medición del impacto Covid-19 en la educación superior (ECOVID-ED) 2020 indican que: 33.6 millones de personas entre los 3 y 29 años estuvieron inscritas en el ciclo escolar 2019 - 2020 (62.0% del total).

De ellas, 740 mil (2.2%) no concluyeron el ciclo escolar: 58.9% por alguna razón asociada a la COVID-19 y 8.9% por falta de dinero o recursos.

- Para el ciclo escolar 2020-2021 se inscribieron 32.9 millones (60.6% de la población de 3 a 29 años).
- Por motivos asociados a la COVID-19 o por falta de dinero o recursos no se inscribieron 5.2 millones de personas (9.6% del total de 3 a 29 años) al ciclo escolar 2020-2021.
- Sobre los motivos asociados a la COVID-19 para no inscribirse en el ciclo escolar vigente (2020-2021) 26.6% considera que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje; 25.3% señala que alguno de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo, 21.9% carece de computadora, otros dispositivo o conexión de internet.

Así las cosas, y a pesar de todas las desventajas con que cuenta el país en materia de educación superior, es desde la Academia donde se deben buscar alternativas de solución y propuestas que beneficien a la comunidad estudiantil, abogando, en primera instancia, a las autoridades federales, locales y estatales para la creación de políticas públicas

que permitan que la educación superior llegue a las familias más vulnerables de la sociedad mexicana.

Asimismo, romper con ese *capitalismo educativo* que pervive en la sociedad creando profesionales al servicio de unos cuantos y considerando a la educación como una mercancía que, además, ya no aporta soluciones al país.

La crisis de los sistemas educativos mundiales es un indicador de la crisis más profunda, de nuestros ideales del hombre, de la cultura y la sociedad. Los procesos económicos, los avances tecnológicos y los cambios históricos han trastocado gravemente la calidad de vida de la mayoría de las personas en el mundo capitalista.

Por lo que, para resolver esta crisis educativa de la modernidad, se requiere una transformación en la educación superior, tal es el caso de la *Educación superior a la carta*, este concepto que en España fue acuñado en 2015 y que se imparte en escuelas libres y democráticas, pero sólo para el caso de la educación básica y a muy poca escala. Creemos que es posible implementarlo para la educación superior.

La Educación Superior a la Carta reconoce que la educación no está adecuada a lo que requieren las empresas, no hay conexión entre la escuela normal y el mundo laboral actual admite los problemas de los que adolece el sistema educativo español, busca una libertad educativa, un entorno escolar libre, una revolución educativa en donde se permita la creatividad de los estudiantes.

Consideramos que esta modalidad educativa permitirá que las IES tanto públicas como privadas se *flexibilicen* y se *reestructuren* de acuerdo con la demanda social y se formen universidades que se ajusten a las necesidades de cada individuo; esto sea, que exista una libertad educativa que otorgue distintas opciones de acuerdo con las características y necesidades particulares de sus estudiantes.

Por tal razón, proponemos que las IES, incluyan

las siguientes modalidades educativas, con el objetivo de que cada estudiante se ajuste a sus propias necesidades:

- Educación a distancia (educación autodidáctica)
- Educación en línea. online (educación en entornos digitales)
- Educación presencial (presencia necesaria de estudiantes y docentes)
- Educación mixta (coeducativa, sin discriminación de género)
- Home schooling (educación en casa)
- Educación híbrida (combina la educación presencial y a distancia a través de diversos medios como la televisión, la radio)
- Educación abierta (E-Learning y mayor flexibilidad para los adultos que cursen una licenciatura).

## Conclusiones:

Estas modalidades educativas garantizan de una manera real que todos los estudiantes o la mayoría de ellos logren concretar sus estudios universitarios al contar con estas diversas modalidades educativas que ya existen y que, si las IES se actualizan, se flexibilizan y se reestructuran lograremos avanzar en la educación superior que ha sido todavía más afectada de lo ya señalado, ahora por la pandemia.

Estamos seguros de que al reinventar o repensar la Universidad, ésta volverá a colocarse en los lugares que antiguamente tenía y recuperar realmente el concepto de instituciones destinadas a proporcionar conocimientos especializados y brindar una enseñanza de nivel superior y de acuerdo con lo que señala Gidley (2020) las universidades pueden recuperar su *orgullo* por el lugar que ocupan como verdaderos centros de aprendizaje superior.

Desde siempre la universidad ha sido concebida como un *templo del saber*, es decir, como el lugar en el que los saberes, las especializaciones y las téc-

nicas se transmiten para contribuir al progreso social, para el *bien de todos*. Creemos que partiendo de estas premisas es posible repensar la educación superior a partir de la perspectiva de *Educación superior a la carta*.

## Referencias bibliográficas

ABOITES, Hugo. (1999), *“Viento del Norte. TLC y privatización de la educación superior”*, México, Plaza y Valdés, pp.245 ss.

DELGADO, Gabriela, (et al). (2020), Igualdad educativa y post pandemia, en *“Educación y pandemia. Una visión académica,”* México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación IISUE - UNAM, p.185.

GIDLEY, Jennifer, en Sohail Inayatullah (2020). Desvelar el rostro humano de los futuros de la Universidad en: *“La Universidad en transformación. Perspectivas globales sobre los futuros de la Universidad”* México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación IISUE – UNAM, p. 326.

JIMÉNEZ, Marco Antonio, (et al). (2017), en Murga, ¿La educación encierra un tesoro? O los abismos de la globalización en *“Dogmas de la educación. Irrumpir la uniformidad”*, México, Universidad Pedagógica Nacional, p.58.

C. Brown, y J. Salmi (2020), *“Putting fairness at the heart of higher education”*, University World News. The Global Window on Higher Education, <https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20200417094523729> 18 de abril, , consultado el 04 de abril, 2021.

UNESCO (2020), “El coronavirus covid-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones”, en: <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/el-coronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/> 2 de abril, consultado el 31 de marzo del 2021.

Informe COVID-19 CEPAL/UNESCO, 2020, agosto, 2020 en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf), consultado el 15 de marzo del 2021.

Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019 en: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/>, consultado el 29 de marzo del 2021.

Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020 en: <https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovided/2020/>, consultado el 1° de abril del 2021.

MASCARÓ, Laura. (2015). Educación a la carta. (La revolución pendiente), 16 de octubre del 2015 en: <https://youtu.be/JwQHTXRS0jg>.